

**Título:** El panorama político colombiano: ¿hacia una crisis de gobernabilidad?

**Autora:** Nachely Pérez Guedes

Estudiante de 4to año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales

Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”

La Habana, Cuba

En mayo de 2022 se llevó a cabo la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en Colombia, resultando electo Gustavo Petro, del Pacto Histórico, convirtiéndose en el primer presidente de izquierda en la historia del país. Su triunfo representó un hito, al romper con la hegemonía de los partidos tradicionales y abrir paso a un nuevo ciclo político. No obstante, su mandato ha estado marcado por la polarización y la confrontación con las fuerzas opositoras.

La primera victoria electoral de la izquierda en Colombia fue el reflejo de la insatisfacción ciudadana y el agotamiento de las anteriores administraciones neoliberales, durante las cuales aumentaron los índices de pobreza y desigualdad. Si bien Petro, al asumir el poder en el país, se enfrentó a un cúmulo de problemas de larga data como: la falta de oportunidades, el aumento de la violencia y los elevados niveles de deforestación en la Amazonía colombiana; a estos se les sumaron nuevas dificultades. Ha tenido que hacer frente a la crisis causada por la pandemia de COVID-19<sup>1</sup> y a los efectos negativos del conflicto en Ucrania, tanto en el comercio como los mercados financieros internacionales. Todos estos elementos han configurado un panorama complejo para la materialización de los programas que forman parte de la agenda del Pacto Histórico.

Desde su toma de posesión, el gobierno de Petro ha enfrentado diversos señalamientos y cuestionamientos por parte de sectores conservadores y de derecha que no comparten su ideología. Al mismo tiempo, dentro de la coalición del Pacto Histórico se han evidenciado tensiones. Este contexto ha definido el complejo panorama político actual. Por un lado, la

---

<sup>1</sup>La crisis económica causada por la pandemia de COVID-19 afectó significativamente la economía colombiana. Aunque en 2022 Colombia logró cifras de crecimiento económico positivas, esto no significó el fin de la crisis. La inflación frenó la recuperación y las proyecciones de crecimiento para los años venideros según expertos, son conservadoras, en un contexto internacional de mayores restricciones financieras (Acosta Ormachea, Adler, Goldfajn, & Ivanova, 2022).

oposición ha liderado protestas y denuncias en su contra. Por el otro, dentro del gabinete también han surgido desencuentros que han generado inestabilidad. Este trabajo pretende realizar un acercamiento al panorama político actual de Colombia a partir del análisis del impacto de los principales incidentes políticos ocurridos entre junio de 2022 y agosto de 2023 en la gobernabilidad.

### ***La coalición del Pacto Histórico: tensiones y conflictos***

Los primeros seis meses de mandato de Gustavo Petro estuvieron marcados por la necesidad de hacer evolucionar el Pacto Histórico de una coalición electoral a una coalición de gobierno. En este proceso se fueron implicando nuevos sectores de la izquierda, de la centro-izquierda, del liberalismo socialdemócrata e incluso partidos tradicionales de la centro-derecha, como fue el caso del Partido de la U, el Partido Liberal y el Partido Conservador. Esta diversidad trajo consigo tensiones significativas.

Vale destacar que, estas alianzas se realizaron con el objetivo de lograr una coalición parlamentaria que permitiera adelantar la amplia agenda de reformas propuestas por el gobierno (tributaria, laboral, pensional, agraria, al sistema de salud, a la justicia, entre otras). Para lograr su aprobación, se necesitaba asegurar el apoyo de al menos 34 senadores y 67 representantes a la Cámara adicionales para que, sumados a los 20 senadores y 28 representantes del Pacto Histórico, alcanzaran la mayoría. Tras múltiples negociaciones, el gobierno consolidó la coalición de 79 de 108 senadores y, 140 de 187 representantes (Hernández Bonilla, 2022), superando los mínimos necesarios.

En Colombia, tradicionalmente, la forma de consolidar una coalición diversa ha sido a través de los nombramientos en ministerios, agencias estatales, empresas del estado y puestos diplomáticos. En este caso, se siguió la misma costumbre. La coalición de gobierno incluyó a activistas de movimientos sociales afines, figuras cercanas al presidente, militantes de izquierda de vieja data, políticos con cercanías programáticas y partidos muy variados dentro del espectro político. Los vínculos con los diversos miembros se formalizaron a través del acceso a puestos en el gobierno.

Si bien la diversidad de la coalición significaba un aumento del margen de maniobra y gobernabilidad, también ha supuesto retos significativos en el ejercicio de gobierno. En los inicios, se sumaron elementos de la clase política tradicional, que posteriormente se han opuesto a reformar las estructuras sociales, políticas y económicas que les permiten mantener y reproducir su propio poder. Tanto el bloqueo de estos sectores a las reformas

más profundas, como la gestión de funcionarios poco idóneos, han acentuado las tensiones entre las aspiraciones reformistas del gobierno y las prácticas clientelistas que aglutinaron la coalición al poder.

El actual gobierno comenzó su mandato con una sólida coalición que llegó a representar el 72 % del Senado y el 76 % de la Cámara, mientras que la oposición, liderada inicialmente por el Centro Democrático, contaba con el 13 % y el 11 % de escaños en el Senado y la Cámara respectivamente (Murcia, 2023). Sin embargo, se han presentado cambios significativos. Varios factores han llevado a un reajuste político, principalmente las reformas sociales, destacándose la reforma al sistema nacional de salud.

En abril de 2023 la coalición de unidad nacional llegó a su fin, justo cuando el gobierno se encontraba en medio del trámite legislativo de tres de sus reformas bandera: la reforma al sistema nacional de salud, la reforma pensional y la reforma laboral. La causa de la ruptura fue la dificultad para negociar el articulado de la primera, que alejó gradualmente a los partidos Conservador y de la U de la coalición gubernamental, puesto que los cambios solicitados por estos no fueron incorporados.

Posteriormente, ambas colectividades decidieron declararse independientes respecto al gobierno, lo que redujo la representación de la coalición a un 49 % en el Senado y un 54 % en la Cámara de Representantes. Además, el partido Cambio Radical se unió a la oposición liderada por el Centro Democrático. De esta forma, aumentó el número de opositores al gobierno, representando un 23 % en el Senado y un 20 % en la Cámara de Representantes (Murcia, 2023).

Como resultado de los enfrentamientos con estos actores, el presidente anunció la ruptura de la coalición legislativa y despidió a la mayoría de los ministros independientes y provenientes de partidos tradicionales. Aunque mantuvo a algunas fichas pertenecientes a estos últimos en las carteras de Vivienda e Interior, su nuevo gabinete mostró un decidido giro a la izquierda y un aumento de la participación de funcionarios provenientes de las bases y movimientos sociales, los que no tenían ninguna experiencia en la política nacional y en la gestión estatal.

Tras dejar de contar con mayorías en el Congreso, se evidencia la tendencia del presidente a reemplazar el apoyo en bloque de los partidos tradicionales por dos estrategias: por un lado, las negociaciones individuales con congresistas concretos y por el otro, los llamados a la movilización social, con el objetivo de demostrar la existencia de un mandato popular.

El escándalo por el presunto delito de corrupción y financiamiento ilegal en la campaña presidencial también ha causado divisiones dentro de la coalición. El partido Alianza verde, por ejemplo, luego del anuncio de la Fiscalía de la información suministrada por Nicolás Petro, fijó una reunión en la que pretende negociar para definir su posición respecto al Gobierno.

### ***La respuesta de la oposición***

La oposición al gobierno ha sido multifacética. El partido antagónico más importante es el Centro Democrático, dirigido por el expresidente de derecha Álvaro Uribe. A este se le han sumado otros, como Cambio Radical y, de manera más coyuntural, los líderes de aquellos que inicialmente se habían aliado al gobierno, como el Partido Liberal, el Partido Conservador y el Partido de la U.

La respuesta a las reformas propuestas por el gobierno de Gustavo Petro también ha sido diversa. Por un lado, ha habido reacciones extrainstitucionales con discursos radicales. Con el apoyo de algunos políticos, grupos ciudadanos han organizado marchas que utilizan eslóganes racistas y anticomunistas para deslegitimar al presidente y a la vicepresidenta. Las movilizaciones del 26 de septiembre y el 22 de octubre de 2022 son un ejemplo de estas tácticas. Las marchas no eran contra reformas particulares, sino contra Petro y Francia Márquez. Los organizadores amenazaban con mantener las movilizaciones si no se accedía a sus demandas

Durante los primeros 8 meses de 2023, también han ocurrido marchas y paros en contra del gobierno que, además de consignas políticas han incluido exigencias de sindicatos, gremios y federaciones. Entre los principales móviles de estas manifestaciones se encuentran el incremento de los precios del combustible y las condiciones del sector educativo (Gamboa, 2023).

Varios incidentes le han brindado a la oposición los argumentos necesarios para hablar de una crisis política. Entre estos se encuentran: el escándalo por el presunto delito de corrupción y financiamiento ilegal en la campaña presidencial, las ausencias y llegadas tardes del presidente a sus compromisos, los testimonios y especulaciones sobre su estado de salud y la revelación de los audios del embajador de Colombia en Venezuela, Armando Benedetti, sobre irregularidades en las elecciones presidenciales de 2022. Este criterio ha sido esgrimido por varios congresistas para plantear la necesidad de archivar los proyectos de reformas presentados ante el Congreso de la República por el presidente Petro.

Por otro lado, algunos sectores de la oposición han utilizado estrategias institucionales con discursos más moderados. Las movilizaciones durante los primeros meses del gobierno de Petro capturaron la atención del país, pero no lograron el apoyo de los pesos pesados opositores. Brillaron por su ausencia los políticos más importantes de la coalición opositora, en particular el expresidente Uribe, quien se mostró más dispuesto a construir puentes con el gobierno que a destruirlos.

En respuesta a las reformas, este sector de la oposición, de la mano de Cambio Radical y los dirigentes del Partido Liberal, el Partido Conservador y el Partido de la U, ha aprovechado su posición en el Congreso para denunciar, modificar, demorar o descalificar las reformas del gobierno. Varios de sus representantes se han reunido repetidamente con Petro para transformar las reformas. Igualmente, Centro Democrático ha puesto en marcha cuatro mociones de censura contra los ministros del gobierno. Aunque fallidas, esas iniciativas han planteado de forma pública las críticas de los legisladores contra el gobierno.

### **Consideraciones finales**

En medio de un panorama económico desfavorable, el gobierno de Gustavo Petro, por un lado, ha tenido que enfrentar las demandas redistributivas de diferentes grupos sociales y la persistencia de la violencia en el país. Por otro lado, ha convergido con un clima de alta conflictividad política, como resultado de factores internos y externos a su coalición.

La pluralidad de intereses y la falta de cohesión han generado tensiones dentro de la coalición de gobierno; lo que ha influido negativamente en la gobernabilidad, especialmente, en torno a la aprobación de reformas y el nombramiento de funcionarios. Esto ha generado una percepción de inestabilidad política que pudiera afectar la confianza de la población.

Los escándalos de diversa índole, han tenido graves repercusiones políticas y han afectado la imagen y credibilidad del gobierno. Esta situación, aunada a la ruptura de la coalición de gobierno, le ha otorgado una mayor fortaleza a la oposición, cuyas fuerzas políticas se han valido de recursos, que van desde la protesta social hasta los debates en el congreso, para generar un ambiente confrontación directa.

## Bibliografía

- Acosta Ormachea, S., Adler, G., Goldfajn, I., & Ivanova, A. (13 de octubre de 2022). *Latin America Faces a Third Shock as Global Financial Conditions Tighten*. Obtenido de <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2022/10/13/latin-america-faces-a-third-shock-as-global-financial-conditions->
- Botero , S., & Gamboa, L. (2021). Corte al Congreso: Poder Judicial y Trámite Legislativo en Colombia. *Latin American Research Review*, 56(3).
- Botero, S., García-Montoya, L., Otero-Bahamón, S., & Londoño-Méndez, S. (2023). Colombia 2022: Del fin de la guerra al gobierno del cambio. *Revista de Ciencia Política*, 1-30.
- El Colombiano. (4 de septiembre de 2023). *Centro Democrático insiste en que Petro se realice exámenes médicos*. Obtenido de El Colombiano: <https://m.elcolombiano.com/colombia/centro-democratico-insiste-en-que-petro-se-realice-examenes-medicos-AD22303232>
- El Colombiano. (28 de agosto de 2023). *En su primer año, Petro ordenó 51 movimientos en su gabinete*. Obtenido de El Colombiano: <https://m.elcolombiano.com/colombia/cambios-en-el-gabinete-gustavo-petro-primer-ano-nombramientos-informe-hernan-cadauid-DH22256401>
- El Colombiano. (27 de agosto de 2023). *Semana de manifestaciones: este lunes hay marchas y el miércoles hay paro; esto es todo lo que tiene que saber*. Obtenido de El Colombiano: <https://m.elcolombiano.com/colombia/asi-avanzan-marchas-contralanza-de-la-gasolina-BH22258696>
- Gamboa, L. (2023). Incertidumbre y oposición: la derecha ante el gobierno. *Nueva Sociedad*, 136-145.
- Murcia, P. (5 de agosto de 2023). *Más rupturas en la coalición de Gobierno: Crisis tras destape de Nicolás Petro*. Obtenido de Valora Analitik: <https://www.valoraanalitik.com/2023/08/05/mas-rupturas-en-la-coalicion-de-gobierno-crisis-por-nicolas-petro/>